

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Sabor limón: arte, memoria, historia.

Julia Marchetti.

Cita:

Julia Marchetti (2011). *Sabor limón: arte, memoria, historia*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/188>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SABOR LIMÓN: ARTE, MEMORIA, HISTORIA.

Julia Marchetti

Licenciada en Sociología recibida en la Universidad de Buenos Aires.

julia_marchetti@yahoo.com.ar

RESUMEN

El presente trabajo tiene como motor la frase de Theodor W. Adorno acerca de que: "Escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie". Frase que él mismo ha dicho que ha sido incomprendida pero sin embargo sigue despertando interrogantes: ¿Es posible hacer poesía después de Auschwitz? ¿Se puede transmitir el horror de lo vivido y sentido? ¿Es viable escribir después de semejante barbarie humana o sobre ella? ¿Cómo expresamos "Auschwitz"? ¿Podríamos hacer memoria de algo que preferíamos olvidar? La intención de éstas indagaciones es ver que pasa con esta afirmación en relación a un momento de la historia Argentina signado por la última dictadura militar que "formalmente" comenzó el 24 de Marzo de 1976 y terminó en el 30 de Octubre de 1983.

La manera en que abordaremos esta temática es a través de poner en diálogo una obra y su artista con un filósofo y su obra. El fin fue realizar una especie de relaciones cruzadas entre estos elementos. La propuesta consistió en trabajar con "Sabor Limón" una obra de una artista plástica rosarina, Mabel Temporelli, y una serie de textos de Friedrich Nietzsche. Analizaremos cómo la obra "Sabor Limón" puede convertirse en un modo de representar los efectos de la tortura y asesinato en un plano de expresión artística.

En este sentido, abordaremos cinco obras de Friedrich Nietzsche. Además, integraremos una entrevista semi-abierta realizada a Mabel Temporelli en el mes de agosto del año 2009. Como tercer elemento pondremos en cuestión su obra "Sabor Limón".

Palabras claves: Memoria-Arte-Historia-Vida-Obra

INTRODUCCIÓN

Este trabajo comenzó con la idea de poner en diálogo una obra y su artista con un filósofo y su obra, teniendo en cuenta algunos ejes conceptuales como la memoria, la historia, el arte y la vida. El fin fue realizar una especie de relaciones cruzadas entre estos elementos y personajes. La propuesta consistió en trabajar con una obra de Mabel Temporelli que me impactó y una serie de textos de

Friedrich Nietzsche que me provocaron la misma sensación. Entre las obras de la artista rosarina, escogí “Sabor Limón”. Luego del trayecto trascendido en el marco de la materia Análisis de las Prácticas Sociales Genocidas, surgió la inquietud de completar este ensayo con nociones acerca de la construcción simbólica del genocidio en base a la memoria.

El modo en que abordé el diálogo inicial fue a partir de lecturas que hice de Friedrich Nietzsche, basándome en cinco obras: “El origen de la tragedia”, “La gaya ciencia”, “Así habló Zaratustra”, “Ecce Homo” y “Cinco Prólogos para cinco libros no escritos”. Además, tuve el agrado de realizarle una entrevista semi-abierta o semi-estructurada a Mabel en el mes de agosto del año 2009. Y como tercer elemento puse en cuestión su obra “Sabor Limón”. Para desarrollar una narración amena, utilizaremos los nombres de pila de sus protagonistas, con el fin de conseguir con este lenguaje coloquial un aspecto más humanizado de éstos.

Lo que movilizó a hacer el primer ensayo y continúa impulsando las palabras venideras fue la afirmación de Theodor W. Adorno acerca de que: “Escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie”. Vale aclarar que el autor de esta frase creyó que ella no fue bien interpretada, sin embargo, lo que aquí se intenta rescatar no es la afirmación en sí misma, sino las contradicciones y posibles salidas que ella encarna. Comencé preguntándome: ¿Es posible hacer poesía después de Auschwitz? ¿Se puede transmitir el horror de lo vivido y sentido? ¿Es viable escribir después de semejante barbarie humana o sobre ella? ¿Cómo expresamos “Auschwitz”? ¿Podríamos hacer memoria de algo que preferíamos olvidar? La intención de estas indagaciones es ver que pasa con esta frase en relación a un momento de la historia Argentina signado por la última dictadura militar que comenzó en 1976 y terminó en 1983, cronológicamente comprendido. En este sentido, se podría hacer un paralelismo entre Auschwitz y los hechos sucedidos en su interior con los centros clandestinos de detención que existieron en nuestro país. Sobre todo, estos dos espacios tienen como punto común el generalizar una práctica genocida que se caracteriza por el objetivo de transformar una sociedad a través del terror y la muerte de una parte de esta (Feierstein, 2008).

Las primeras herramientas que escogí para hacer esta reflexión no son para nada predecibles, elegí un camino incómodo para abordar temas con las mismas características de complejidad. Una obra de arte, su autora y un filósofo son convocados en este momento para conducirnos en la búsqueda de un pasaje que haga factible a la obra de Mabel, no simplemente contradecir la afirmación de Theodor W. Adorno, porque evidentemente se ha hecho poesía y arte luego de Auschwitz. La propuesta es observar qué maneras encuentra una artista para expresar su punto de vista sobre la historia, lo vivido y lo recordado. A continuación, incorporaremos al trabajo bibliografía referida a la memoria y palabras-experiencias acerca del rol de investigar, intentando sacar a la luz elementos e historias que nos permitan comprender o al menos poner en cuestión nuestro pasado reciente.

DE LA ARTISTA...

Mabel Temporelli nació, creció y vive en Rosario. Uno de los elementos que la definen, además de ser artista, es que es una “sobreviviente” del proceso reorganizador, durante la dictadura militar. A mediados del año 1975 fue detenida y regresó a su casa a fines del 1978. En ese transcurso, estuvo alojada en el llamado “pozo” de la ex Jefatura de Policía en Rosario, algunos meses en una comisaría y dos navidades en el Penal de Villa Devoto ubicado en pleno centro de Capital Federal, donde estaban alojadas aproximadamente 1000 mujeres de diferentes provincias (Bianchi,2008).

Estudió Bellas Artes en la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad Nacional de Rosario, aparte completó su formación artística con seminarios y talleres de distinta índole. Acerca de sus creaciones, me llamó particularmente la atención el trabajo que viene realizando estos últimos años. Su labor se relaciona, coquetea y juega con el calor en las telas, sus obras son inspiradas en gran parte por otro artista rosarino Lucio Fontana el cual apoyó, con otros escritores y filósofos, el primer manifiesto del espacialismo en el año 1947.

Lo que le impacta a Mabel de este artista son los “taglis” (tajos) que este provocaba en los lienzos con un cuchillo. Generaba así un adentro y un afuera en sus obras a través de los “buchis” (agujeros). El espacialismo se basa en el concepto de apartar el arte del caballete y la pintura, e intentar captar el movimiento y el tiempo siendo estos los principales principios de la obra. Los pintores espacialistas no se caracterizan por colorear la tela, pintarla, sino que crean sobre ella construcciones que a los ojos del espectador demuestran como, también en el campo puramente pictórico, existe la tridimensionalidad.

Los últimos trabajos de dicha artista, están compuesto por una serie de obras que se caracterizan por las huellas del calor en la tela, entre estas: Señoras calientes, La lección de historia, Sobre florcitas rojas, La cita fija, Sabor limón, etc. Mabel ataca las telas y prendas femeninas con el calor, con el fuego, con la llama: con planchas y cigarrillos encendidos. Provoca marcas, huellas, “buchis”, agujeros. Impresiones directas.

Mabel (entrevista, agosto, 2009) nos introduce a sus obras y se introduce ella misma diciendo: “...yo no me propongo hacer un arte de la mujer y político. Sino consideraciones de una mujer dichas con los elementos que me rodean...” En sus telas arde la feminidad, cada elemento que ella escoge para marcar contienen aspectos de la mujer, desde las herramientas para marcar a los vestidos agujereados, a través de sus obras se expresan “una generación de mujeres que fue muy castigada por su forma de pensar”. Sus huellas son denuncias, críticas, agrias.

DE LA OBRA... “La obra se compone de tres vestidos de algodón de talles femeninos suspendidos en perchas y listos para usar.” (Zabala, 2006)

Al trabajar esta temática no puedo dejar de remitirme a lo que me afecta y me hace sentir lo que veo y escribo, es un proceso de transformación mutua, por que al mismo tiempo que hablo de la obra la obra me habla a mi, y se modifica. Conuerdo en este punto con, Silvia Bianchi (2008) -profesora de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario, y coordinadora del “El pozo (ex servicio de Informaciones)”-, cuando dice:

Nacemos, crecemos y nos formamos con el supuesto de que el sentimiento no es una forma válida de aprehender el mundo, de interpretar el mundo, de investigar en el mundo. A menudo separamos el sentir del pensar, de la misma manera que concebimos un cuerpo separado de una mente, entendiendo a los primeros (sentir y cuerpo) como estorbos u obstáculos a sortear en el desarrollo de los segundos (pensar y mente) (p.559)

En este sentido, la apuesta de este trabajo consistió en sentir la obra “Sabor Limón” y desde ese lugar trabajar en y con ella.

Sabor limón es una serie de vestidos que si uno los observa desde lejos contienen un diseño en apariencia calado, pero al acercarse eso que parecía calado son agujeros realizados con un cigarrillo encendido. En esta obra resurge la mujer, el cuerpo, el recuerdo, y lo colectivo. La ropa, el atuendo, aquel que se utiliza para proteger, aquí hace surgir una sensación de vulnerabilidad y de desprotección al notar sus orificios.

En la entrevista Mabel (Agosto, 2009) cuenta:

“Sabor Limón” tiene un antecedente que es “Señoras Calientes” que son trajes de novias, trajes blancos, ropa blanca, guardapolvos, delantales de cocina, enaguas de satén y vestidos de novias que están quemados con la plancha. Están referidos en homenaje a mi generación, una generación de mujeres que fue muy castigada por su forma de pensar.

Antes de introducirnos en el diálogo propuesto es interesante analizar algunos elementos de la obra y de la artista convocada, que nos ayudan a pensar en la historia y lo que el arte puede expresar de ella. En este sentido, los vestidos listos para usar hacen reaparecer a aquellas mujeres militantes que cargaron con el proceso de construcción de otredad negativa por no encajar en los cánones de la “occidentalidad cristiana”(Temporelli, entrevista, Agosto, 2009) Se representa la ausencia de personas víctimas de “... el aniquilamiento de todos aquellos sujetos con capacidad de articulación política crítica, contestataria o

solidaria...”(Feierstein,2008,p.326) Los vestidos, son un conjunto, un pequeño colectivo, son tres, por lo cual podríamos pensar que pudieron haber sido sujetos articulados entre sí. Nuevamente cito a Daniel Feierstein -Profesor titular de la cátedra “Análisis de las Prácticas sociales Genocidas”, facultad de Ciencias, Sociales Universidad de Buenos Aires-, en el caso argentino de proceso genocida “...se jugaba un objetivo claramente político: “desaparecer” a los cuerpos que encarnaban relaciones sociales críticas, contestatarias y solidarias como modo de lograr, a través del terror y del aniquilamiento, la clausura de éstas en el conjunto.”(2008, p.330)

El terror y el aniquilamiento se pueden hallar expresados en las desapariciones y torturas físicas y simbólicas de las personas que se encontraban comprometidas con una articulación política crítica. Una de las cosas que me impactó e impactan de esta obra son las perforaciones producidas con cigarrillos encendidos que dan apariencia de un diseño calado en los vestidos, no pude evitar pensar en la tortura que se puede infringir y de hecho se ha infringido en esos cuerpos víctimas del terror, personas que pasaron por los centros clandestinos de detención durante la última dictadura militar en la Argentina. Esas quemaduras, sirven para repensar la acción aterrorizadora de la tortura sobre el cuerpo, Graciela Daleo, –sobreviviente a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA)- luego de varios años reflexiona acerca de su sobrevivencia: “vayan y cuenten al conjunto lo que ha ocurrido con sus cuerpos, lo que hemos hecho con ellos, para que nunca más exista nadie que se atreva a hacer lo que ustedes hicieron.” (2001, p. 340). Sabor Limón y Mabel reinventan este mandato, y muestran lo que ha ocurrido con sus cuerpos, y los cuerpos de los que ya no están, e instala la reflexión, ya no con la intención de aterrorizar sino de cuestionar.

Estas prendas suspendidas en perchas, que constituyen una de las obras de la artista rosarina expresan lo que no hay, la ausencia del cuerpo, y con esta ausencia re-presenta la presencia de lo que logró el Proceso de Reorganización Nacional:

...que la sociedad estuviera atomizada en infinidad de reclamos individuales, en miles de caracterizaciones imposibilitadas de dialogar entre sí, en multiplicidad de identidades (nacionales, étnicas, sexuales, y, por supuesto, también políticas) encerradas en sí mismas, encapsuladas en su mero interés corporativo, incapaces ya no de indignarse sino siquiera de darse por enterados de las necesidades del otro. (Feierstein, 2008, p. 360)

Con esta cita intento expresar que esos vestidos en apariencia vacíos, podríamos interpretar que están llenos. Llenos de protesta, permeados de recuerdo, invitándonos a pensar, a hacer memoria e historia de nuestro pasado reciente, y de lo que queremos re-interpretar con él.

DE LA VIDA Y EL ARTE... “El arte es más poderoso que el conocimiento, por que el quiere la vida, y el segundo no alcanza como última meta más que- el aniquilamiento.-” (Nietzsche, 1999, p. 22)

En este apartado comenzaremos el recorrido del anunciado diálogo entre un filósofo y una artista. Friedrich en el “Origen de la tragedia” nos invita y nos exhorta a mirar el arte con la óptica de la vida. A lo largo del libro hace una contraposición entre el arte y la ciencia. Propone tener una mirada estética de la vida, porque sólo desde la creación es posible aceptarla, tolerarla por medio del cosmos de apariencias. Este arte se liga a la duplicidad de lo Apolíneo y lo Dionisiaco, el primero, Apolo, como el dios de la civilización, y Dionisio el de la naturaleza, la fertilidad, la embriaguez, lo orgiástico. Ambos son impulsos artísticos que en algunos casos actúan separados, pero pueden conjugarse y generar un arte con ambas tendencias. El origen de la tragedia es una invitación a reconciliar o simplemente conciliar los opuestos, a reconocer que estas cualidades no están escindidas. Hay que devolverle al arte su origen, su naturaleza y su poder. (Nietzsche, 1992)

Arte para vivir, sobrevivir, arte para soportar la existencia, arte para evitar la náusea...Una obra que rosa con la apariencia, es una obra que dice cosas que nos resulta difícil escuchar, expresión de una realidad insoportable. Un sabor amargo que produce repulsión y a su vez alivia, sana. “Ese mismo instinto que da la vida al arte como complemento y terminación de la existencia dio también nacimiento al mundo olímpico...”(Nietzsche, 1992,p. 46) Sabor limón tiene que ver con el recuerdo, con la noticia que recibió Mabel de parte de su madre cuando estaba detenida, Sabor Limón es una bomba que pudo estallar un par de décadas después en la expresión de esos vestidos de mujer listos para usar. Esta obra le permite deshollar el recuerdo y la historia. Esos vestidos perforados son una especie de exorcismo que hizo la artista a partir de su memoria. Esta obra tiene nombre y apellido: Estrella Gonzales Brunet. Sabor limón:

...tiene que ver con el recuerdo de esta amiga mía, con la forma en la que ella murió, con los recuerdos de cómo me llegó la noticia a mí, de cómo fue encontrada ella, el cuerpo torturado de ella y de la hermana. (Temporelli, entrevista, Agosto, 2009)

Para Friedrich el vivir comprende la creación lúdica, el niño, el artista, la poesía, el movimiento, el devenir. “El dolor no sirve como objeción contra la vida...” (Nietzsche, 2008, p. 120). El dolor de la pérdida de una amiga, de una generación de mujeres reprimidas, castigadas no es un obstáculo para la expresión y la creación. El arte funciona como un instinto para la vida y al mismo tiempo juega con la muerte. Se divierten y coquetean ambos opuestos: “La afirmación de transcurrir y del exterminar...” (Ídem, p. 93)

Los atuendos perforados son un decir sí a la vida a pesar de la tortura y de la pérdida, a pesar de que esos “buchis” sirvan como coladores de una cruel realidad. Zarathustra pregona luego de descender de las montañas: “Si hermanos míos, para el juego de la creación es necesario un sagrado decir sí...” (Nietzsche, 2005, p. 32) Es una especie de “Hasta la victoria siempre”... Voluntad que arrasa.

Para el filósofo citado: “Vivir: esto significa para nosotros transformar permanentemente en luz y llama todo lo que somos, también todo lo que nos afecta, y no podemos en ningún otro modo hacer otra cosa.” (Nietzsche, 2004, Prefacio) Mabel logró transformar aquella noticia, aquel recuerdo en marcas de cigarrillos encendidos sobre telas y vestidos. Libera el dolor, o el dolor la liberó: “Se puede decir que la obra está dentro del artista y pide salir” (Temporelli, entrevista, Agosto, 2009)

Curiosamente unos de los inspiradores de Friedrich, Heráclito, sentencia: “el fuego sobrevendrá a todas las cosas y a todas juzgará y aferrará” (Mondolfo, 2000, p 262) para éste el fuego es divino, puesto que de él nacen todas las cosas, o por que todas las cosas fueron una vez fuego. En relación a esto, Rubén Echagüe - artista rosarino- escribió un comentario acerca de la poética de Mabel donde decía “...Mabel evoca el poder transformador y regenerador del fuego, que preconizaran primero Heráclito y luego los alquimistas medievales...” (2007) En sintonía con este juego entre la vida, el fuego y la transformación se me aparece una frase hermosa de una canción de Peteco Carbajal - compositor y cantor argentino-: “Todo va transformándose en cada instante como fuego chispeante, arde la vida.” Este devenir y transcurrir es retomado en el siguiente apartado.

“Muchas veces yo digo que el arte es un ritual de sanación” (Temporelli, entrevista, Agosto, 2009) Sabor limón impacta, repele y dice. A su vez, actúa como herramienta para la recuperación de un momento, de un juicio, de un duelo. Al mismo tiempo que marca y deja huellas, desmarca porque uno puede dejar parte del dolor tendido sobre esa percha, suspendido. Podríamos pensar que esta obra, es una mirada estética de la vida, y para la vida, desde el dolor y la angustia. El arte que quiere la vida.

VIDA Y MUERTE... “Cada instante devora al anterior, cada nacimiento es la muerte de incontables seres; procrear, vivir y matar son una misma cosa” (Nietzsche, 1999, p. 145)

Cuando hablamos de vida no podríamos dejar de hablar de muerte cuando se trata de Friedrich, los opuestos se reconcilian, se amigan, se unen, vida y muerte es un devenir sin fin: “...doctrina del “eterno retorno”, es decir, de la circulación incondicionada e infinitamente repetida, de todas las cosas...” (Ídem,p.145) En

sintonía con esta idea, para Mabel el arte es como un espiral que pasa por el mismo lado, por un mismo lugar. Cita fija:

...es un recuerdo que tengo de los 70': un grupo de jóvenes aferrados a las utopías, debíamos pasar por la vereda de un bar un día y hora fijados, para ser vistos por un compañero que daría cuenta más tarde a otros de sus registros. Con el paso del tiempo he podido volver a esa cita. Ahora soy yo quien mirando hacia fuera hace recuentos, y cuenta. (...) La cita fija es un punto constante en mi memoria: me cito en un bar para mirar hacia afuera. Mientras tomo mi café, veo pasar un artista que me impacta. El tiempo corre, y él sigue pasando. Su nombre: Lucio Fontana. (Temporelli, entrevista, Agosto, 2009)

No es lo mismo eterno retorno y cita fija, pero ambos expresan movimiento, dinámica y transcurrir.

“Tiene relación con la vida y con la muerte porque es un diálogo permanente e inevitable...” (Temporelli, entrevista, Agosto, 2009) Para Mabel el arte va dando respuestas y quizás algún día dé respuesta a su propia muerte, por el momento estuvo trabajando con muertes cercanas a ella. Cito en este punto a un pensador que retoma ideas de Friedrich Nietzsche, George Simmel, para este: “...la muerte aparece como configuradora de la vida.”(1986, p.57) Este sociólogo cree que la muerte está ligada a la vida de antemano y desde el interior, y sobre todo que la muerte es un momento formal de nuestra vida que tiñe, “marca”, todos sus contenidos. Si fuésemos hombres inmortales probablemente nuestras vidas carecerían de contenido.

Sabor Limón es una alegoría de esas muertes cercanas. Este trabajo muestra, un conjunto de vestidos quemados, sin contenido, sin cuerpo. En ellos la ausencia, algo que no está, pero debería. Desaparición y aparición de un recuerdo, de una amiga, muerte y vida de Estrella.

ARTE Y APARIENCIA...

Esta obra permite jugar con la perspectiva, la distancia y la apariencia. De lejos esos vestidos parecen estar calados, aparentan una imagen, una sensación que al acercarse se desfigura e incita a transformar la mirada que uno tenía de ellos:

Nuestro último agradecimiento por el arte (...) La sinceridad iría seguida de la repugnancia y el suicidio. Nuestra sinceridad, empero, tiene un poder opuesto a ella que nos ayuda a esquivar esas consecuencias: el arte en su calidad de buena voluntad de apariencia.(Nietzsche, 2004, p.106)

Cuando pienso en la sinceridad de la que habla Friedrich la relaciono con la posibilidad de mostrar el cuerpo de Estrella, perforado, torturado... no sería arte ¿o sí? Lo que es predecible es que sería una situación que nos conduciría a la náusea, la repugnancia y el suicidio. El autor intenta decirnos que la verdad reposa en la apariencia. Que la verdad no existe, pero si nos quisiéramos acercarnos a fragmentos de la verdad un buen camino es a través del arte. Para mirarnos a nosotros mismos ¿Cómo podríamos prescindir del arte y del bufón?

Apariencia y arte en Sabor Limón: "...toda vida rebosa en apariencia, arte, ilusión óptica, necesidad de perspectiva y de error." (Nietzsche, 1992, p. 30) Una de las acepciones de "apariencia" refiere al aspecto exterior de algo. Esos vestidos funcionan como una segunda piel, la artista con el calor se emprende contra la superficialidad. Agujerea la apariencia, la hace arder.

"Obra y artista. Este artista es ambicioso, y nada más: en última instancia, su obra sólo es un cristal de aumento que él ofrece a cuantos miran hacia él." (Nietzsche, 2004, p. 143) El artista ofrece a través de sus creaciones una perspectiva y una óptica de la época, de lo que le pasa y le pasó. Su obra incumbe a su contexto, a su sociedad. Sabor Limón funciona como un cristal en aumento de una generación de mujeres pasada. Podríamos sumarle a esta idea una mirada crítica hacia la historia en palabras de Walter Benjamin -filósofo y crítico literario alemán- : "Por lo tanto, el materialista histórico se distancia en la medida de lo posible. Considera que su misión es la de pasar por la historia el cepillo a contrapelo." (1971, p. 81) Rescatando este fragmento quisiera reconocer la tarea de cepillar a contrapelo de los artistas y del arte.

Lo que se debe aprender de los artistas:

Alejarse de las cosas hasta que mucho de ellas ya no se vea y haya mucho que agregar con la mirada para seguir viéndolas (...), o ponerlas de manera tal que se desfiguren unas a otras en parte y sólo permitan miradas en perspectiva, o mirarlas a través de un cristal coloreado o a la luz del crepúsculo, o darles una superficie y piel que no tenga total transparencia..." (Nietzsche, 2004, p.162)

Las prendas perforadas nos ofrecen ese juego con el distanciamiento y acercamiento, nos ofrecen una perspectiva y a su vez reinventar con ella.

HISTORIA Y ARTE... "Todas las obras son visiones de época, siempre el arte estuvo contestando la historia en que se vivía (...) El artista también cuenta la vida, cuenta la historia" (Temporelli, entrevista, Agosto, 2009)

Friedrich, señala:

Es verdad que sentimos el vértigo ante la conjetura de si la Voluntad, para convertirse en arte, se ha vaciado en estos mundos, estrellas, cuerpos y átomos; pero en todo caso debemos ver claramente que el arte es necesario, no para los individuos, sino para la voluntad misma, sublime perspectiva sobre la cual ya nos será permitido en otra ocasión arrojar una mirada desde otro punto de vista. (Nietzsche, 1992, p. 152) Dejar sin contenido, es llenar al mismo tiempo. Los vestidos tendidos sobre la percha listos para usar, sin una portadora, una mujer que no está. Sublime perspectiva que se suspende en las perchas. El arte es necesario para contarnos, para mirarnos y reírnos o llorar de nosotros mismos.

Necesitamos respuestas a nuestra historia, y los artistas nos ofrecen ese cristal en aumento como réplicas a nuestros hechos, a sus propios hechos. Walter Benjamín nos ayuda a completar un poco la lectura, diciendo que: “Existe una cita secreta entre las generaciones que fueron y la nuestra. Y como a cada generación que vivió antes que nosotros, nos ha sido dada una flaca fuerza mesiánica sobre la que el pasado exige derechos.”(1973, p.178) En este sentido, Sabor Limón es una cita con una generación de mujeres que ha sufrido la falta de libertad de pensamiento, que han sido castigadas por perseguir sus ideales. Mujeres que dejaron una huella en la historia Argentina. Cuerpos desaparecidos, personas sin nombre e identidad.

Otro fragmento del pensamiento de Walter que me permite entrecruzar los elementos propuestos: “Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo <<tal y como verdaderamente ha sido>>. Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro.”(Ídem, p.180) Con esto podemos pensar en esas quemaduras de cigarrillo, en esos “buchis” en los vestidos, en el instante del dolor y en la representación de aquel recuerdo, en el peligro de la memoria, en el relámpago de la historia. Asimismo dice: “La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino el <<tiempo>> actual, que es lleno.” (Benjamin, 1971, p. 86) La historia es el presente del pasado ahora y se construye aquí-ahora a partir una cita entre diferentes generaciones.

Cerrando este apartado me permito contradecir una frase del autor mencionado, el concluye su tesis número XVI de esta manera: “El fruto nutricio de lo históricamente comprendido tiene en su interior el tiempo, como semilla preciosa pero carente de sabor” (Ídem, p. 88) Diría en cambio que el fruto de comprender la historia tiene “Sabor Limón”.

ARTE Y MEMORIA... “Las prendas no pueden ocultar lo que no puede ser olvidado...”(Zabala, 2006)

Los vestidos traen a luz el ejercicio de la memoria, son las huellas y las marcas que ha dejado el pasado, que se han impreso en los cuerpos y en el recuerdo. Sabor Limón es una historia, un trayecto personal que al ser una obra de arte alimenta y realimenta la memoria colectiva. Paul Ricœur -filósofo y antropólogo francés- se pregunta al respecto:

¿No existe, entre los dos polos de la memoria individual y la memoria colectiva, un plano intermedio de referencia en el que se realizan concretamente los intercambios entre la memoria viva de las personas individuales y la memoria pública de las comunidades a las que pertenecemos? (2008, p.171)

Nos podríamos preguntar entonces, ¿Puede el arte funcionar como un plano intermedio entre la memoria individual y la memoria colectiva? La respuesta es consecuente con este trabajo, ya que encontramos una relación de complementariedad entre la memoria individual y la memoria colectiva, Sabor Limón como creación artística funciona como una bisagra entre estos dos polos, que de ningún modo son opuestos.

En un mismo sentido, Maurice Halbwachs -sociólogo francés- aboga que para acordarse necesitamos del los otros, es decir, que la memoria tiene una marca de lo social, en tanto que para recordar necesitamos de la enseñanza de los otros:

Por lo demás, dice el autor, si la memoria colectiva saca su fuerza y su duración de tener como soporte un conjunto de hombres, son, sin embargo, individuos los que se acuerdan en cuanto miembros del grupo. Diríamos de buen grado que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupo y que este lugar mismo cambia según las relaciones que mantengo con otros medios (ibíd., pp. 94-95). (en Ricœur, 2008, p. 161)

Esta obra de arte, es fruto de un recuerdo personal, que lleva la marca de lo social inevitablemente y a través del punto de vista del artista alimenta la memoria colectiva de nuestro pasado reciente.

Ricœur (2008) menciona la idea de que hay un punto en el que la memoria viva de los supervivientes se enfrenta a la mirada distanciada y crítica del historiador, por no hablar de la del juez. Mabel expone una memoria viva y ardiente a través de sus obras. A través del arte se puede contar la historia, con el arte podemos unir trayectos individuales a los colectivos. No necesariamente, Sabor Limón se opone a la mirada del historiador, que debe ser crítica y cítrica, sino que la enriquece. Es decir, que la mirada del historiador no se opone a la memoria de los sobrevivientes, sino que son susceptibles de enriquecerse mutuamente. Para finalizar este apartado, Ricœur cita a Platón, y trae a colación la idea de la presencia de lo ausente expresada en la huella. En la obra que estamos

trabajando podemos observar esta cualidad de la memoria a través de esos vestidos con cuerpos ausentes o esas huellas de cigarrillos (Ricœur,2008).

CONCLUSIONES

Comenzamos este recorrido mencionando a la artista y sobreviviente del último proceso militar sufrido en Argentina, Mabel Temporelli, nacida en Rosario, quien construyó una poética a través del fuego, las huellas, y las marcas sobre las telas. La obra que escogí para trabajar la temática del arte, la memoria y la historia se llama: Sabor Limón. Ésta consiste en tres vestidos tendidos en perchas listos para usar. Los cuales tienen un diseño calado realizado con quemaduras de cigarrillos encendidos. Esta obra representa a la mujer, pero no cualquier a mujer, sino a una generación de mujeres que fueron castigadas por su manera de pensar y actuar. Son prendas que no pueden ocultar lo que no puede ser olvidado. En esta artista y su obra encontramos una manera de hacer memoria a través del arte. Esta expresión individual instó al ejercicio colectivo de la memoria viva, la memoria nuestra, el pasado reciente. Asimismo, se realizó una cita entre generaciones pasadas y generaciones presentes. La artista al contar, relatar, y quemar esas prendas. Nos ayudó a reconstruir un fragmento de un relato, a mirarnos a nosotros mismos, a hacer memoria y contar la historia.

En relación al diálogo propuesto entre una obra y su artista con un filósofo y su obra, nos aproximamos a la invitación que el filósofo Friedrich Nietzsche realiza en el *Origen de la tragedia*, donde nos insta a reconciliar o simplemente conciliar los opuestos, a reconocer que estas cualidades no están escindidas. Intentando devolverle al arte su origen, su naturaleza y su poder. Hallamos junto a él una noción de: Arte para vivir, sobrevivir, arte para soportar la existencia, arte para evitar la náusea...Entendimos que Sabor Limón, está vinculada de alguna manera a la vida, y a este arte para vivir. Siendo ésta una obra que rosa con la apariencia, en tanto que dice cosas que nos resulta difícil escuchar, expresión de una realidad insoportable. Esta labor de la artista tiene nombre y apellido: Estrella Gonzales Brunet. Sabor limón tiene que ver con el recuerdo de esta amiga suya, con la forma en la que Estrella murió, con los recuerdos de cómo le llegó la noticia a Mabel, de como fue encontrada, el cuerpo torturado de ella y el de la hermana.

En un mismo sentido, para el filósofo, la vida se relaciona con la transformación permanente en luz y llama de lo que somos, cada instante devora al anterior, cada nacimiento es la muerte de incontables seres; procrear, vivir y matar son una misma cosa. *Todo va transformándose a cada instante como un fuego chispeante, arde la vida.* Asimismo, el arte tiene relación con la vida y con la muerte porque es un diálogo permanente e inevitable.

Además, esta obra nos permitió jugar con la perspectiva, la distancia y la apariencia. De lejos esos vestidos parecen estar calados, aparentan una imagen, una sensación que al acercarse se desfigura e incita a transformar la mirada que uno tenía de ellos. A este respecto, el filósofo agradece al arte la buena voluntad de apariencia, porque es capaz de esquivar las consecuencias de repugnancia y suicidio de la pura sinceridad. Lo que el arte y el artista nos permiten es un cristal de aumento. Es decir, el artista ofrece a través de sus creaciones una perspectiva y una óptica de la época, de lo que le pasa y le pasó. Su obra incumbe a su contexto, a su sociedad. Sabor Limón funciona como un cristal en aumento de una generación de mujeres pasada.

Incurrimos en las nociones de la historia de Walter Benjamin, para el cual la articulación histórica con el pasado no significa conocerlo “tal y como verdaderamente ha sido”, sino adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro. Haciendo una especie de analogía, nos atrevimos a pensar en esas quemaduras de cigarrillo, en esos “buchis” en los vestidos, en el instante del dolor y en la representación de aquel recuerdo, en el peligro de la memoria, en el relámpago de la historia. Asimismo, nos adentramos en la idea de que el fruto de comprender la historia tiene Sabor “a” Limón, contraponiendo la noción del mismo autor en la que opina que: el fruto nutricio de la comprensión de la historia tiene en su interior el tiempo, como semilla preciosa pero carente de sabor.

Finalmente, los vestidos trajeron a luz el ejercicio de la memoria, a través de las huellas y las marcas que ha dejado el pasado, imprimiéndose en los cuerpos y en el recuerdo. Sabor Limón es una historia, un trayecto personal que al ser una obra de arte alimenta y realimenta la memoria colectiva. A través de Paul Ricœur nos preguntamos si la obra de arte puede funcionar como bisagra entre la memoria individual y la memoria colectiva. Comprendimos, que la labor de la artista, es fruto de un recuerdo personal, que lleva la marca de lo social inevitablemente y a través de su mirada alimenta la memoria colectiva de nuestro pasado reciente.

Concluyendo, Sabor Limón es una forma de hacer poesía después del horror, los vestidos perforados constituyen una poética a través de sus orificios, capaces de expresar historias que se consideran incontables. Quizás nos alejamos del arte bello y perfecto (o quizás nunca estuvimos cerca) y nos topamos con un arte que dice cosas que nos cuesta degustar, un arte agrio, cítrico, ácido. Arte con Sabor “a” Limón.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA:

- Benjamin, W. (1973). Tesis de filosofía de la historia. En *Discursos interrumpidos*. Madrid: Taurus.
- Benjamin, W. (1971). Tesis de filosofía de la historia. En *Angelus Novus*. Barcelona: Edhasa.
- Bianchi, S. (2008). *El pozo (ex servicio de Informaciones). Un centro clandestino de detención. Desaparición, tortura y muerte de personas de la ciudad de Rosario, Argentina. Antropología política del pasado reciente*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- Daleo, Graciela (Marzo, 2001). Nosotros, además, somos testigos.... *Milenio*. N°5.
- Echague, R. (2007). Recuperado Octubre, 2009 de http://mabeltemporelli.blogspot.com/2008/03/sabor-limn_28.html
- Feierstein, D. (2008). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Nietzsche, F. (1999). *Cinco prólogos para cinco libros no escritos*. Traducción de Alejandro del Río Herrmann. Madrid: Arena libros.
- Nietzsche, F. (2004). *La gaya ciencia*. Traducción de Alex Shantytawn. Buenos Aires: Ediciones Libertador.
- Nietzsche, F. (1992). *El origen de la tragedia*. Traducción de Eduardo Ovejero Ymaury. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Nietzsche, F. (2008). *Ecce homo*. Traducción de Gerardo R. Wehinger. Buenos Aires: Losada.
- Nietzsche, F. (2005). *Así habló Zaratustra*. Traducción de Sergio Albano. Buenos Aires: Gradifco.
- Ricœur, P. (2008). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rodolfo, M.(2000). *Heráclito. Textos y problemas de su interpretación*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Simmel, G. (1986). Para una metafísica de la muerte. En *El individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*, Barcelona: Ediciones Península.
- Zabala, H. (2006) *Sabor Limón*. Recuperado Octubre, 2009 de http://mabeltemporelli.blogspot.com/2008/03/sabor-limn_28.html

